

BARRY RUBIN

Europa ante el terrorismo

Europa se ha embarcado en una gran iniciativa: la construcción de una estructura continental para unir política y económicamente la mayor parte del continente. Todos los temas, incluido el de Oriente Próximo, se perciben en este contexto. Ahora bien, dado que todo el énfasis se coloca en la cooperación y en evitar las fricciones, se corre en gran medida un velo sobre la gran lucha por la dirección que debe seguir Europa.

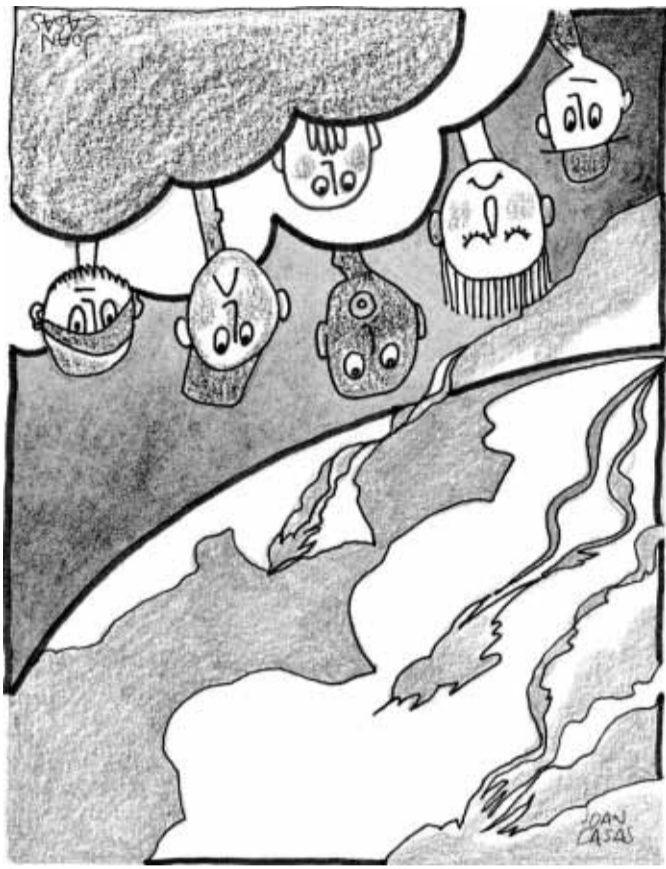
¿Por qué es testigo Europa de tanto sentimiento antiestadounidense, antiisraelí y antisemita? A todas luces, las razones son muchas; pero un factor clave es este debate sobre la naturaleza y la concepción del mundo del continente. Si ser europeo significa adoptar una postura distinta de Estados Unidos, entonces la política supondrá criticar Estados Unidos y oponerse a su posición en Oriente Próximo.

Hay quienes definirían como antipatriótico el apoyo a los objetivos y percepciones estadounidenses, del mismo modo que una verdadera paz con Israel se ha convertido en el mundo árabe en prueba de lealtad. Los judíos, a pesar de la historia —o quizá debido a ella— también quedan excluidos de Europa por esta escuela de pensamiento. Según ella, la orientación futura debería ser una alianza europeo-tercermundista en contra de Estados Unidos para conseguir el liderazgo mundial. Y el mundo árabe e Irán constituyen elementos importantes en la coalición de las democracias occidentales y las dictaduras meso-orientales, de liberales o izquierdistas laicos e islamistas radicales o nacionalistas árabes.

Por supuesto, existen muchas otras razones para esta orientación. Entre ellas, el deseo de comerciar con los países ricos en petróleo e invertir en ellos, la creencia de que aplacar el terrorismo libraría Europa de sus estragos, la convicción de que ponerse de parte de los alborotadores de la región es un medio de evitar la crisis, la preocupación de que el desorden atraiga a las costas europeas un mayor número de inmigrantes musulmanes no deseados y la idea de que el apoyo a los árabes contribuirá a una reconciliación con los que ya han llegado.

Todo resulta de lo más paradójico. Y es que las políticas europeas que han luchado por mantener la paz y el orden han conducido en

B. RUBIN, director del Centro de Investigación Global sobre Asuntos Internacionales (Gloria) y director de las revistas "Middle East Review of International Affairs" (Meria) y "Turkish Studies"



JOAN CASAS

LA DESAFIANTE SIRIA patrocina hoy directamente el terrorismo contra las tropas estadounidenses y europeas en Iraq

realidad a intensificar la crisis y el conflicto. De haberse mostrado los estados europeos más duros con Iraq, Saddam Hussein no habría creído que podía conservar sus armas de destrucción masiva y sobrevivir a las sanciones. Estados Unidos no se habría visto forzado a atacar Iraq. Las políticas de Europa dieron lugar a un resultado que no deseaba.

Hay muchos otros ejemplos similares; en especial, la cooperación con el régimen fundamentalista de Irán en lugar de con las fuerzas de la oposición democrática. El patriotismo, reza el dicho, es el último refugio de los sinvergüenzas. Hoy, el presidente francés Jacques Chirac es el último refugio de los dictadores.

Son las posturas europeas, no las estado-unidenses, las que han hecho que la región sea más turbulenta, peligrosa y conflictiva.

De todos modos, no vayamos tan lejos. Porque, a pesar de todo lo que se dice, no existe nada parecido a una política europea. Chirac se comporta como si fuera el rey de Europa, insultando a quienes no siguen sus dictados, que se hacen pasar por la política de toda Europa. Detrás de él están los alemanes (aunque quizá sólo mientras dure el actual Gobierno socialdemócrata) y Bélgica.

También hay fuertes voces disidentes; sobre todo, en el Reino Unido, Italia y España. Estos países favorecen una postura más amistosa con Estados Unidos a propósito de Iraq, el conflicto árabe-israelí y otras cuestiones. Pronto recibirán refuerzos de los estados centroeuropeos que se han adherido a la Unión Europea. Cuando estos últimos países emitieron una declaración en apoyo de la guerra anglo-estadounidense en Iraq, Chirac se burló de ellos; cuando Berlusconi se negó a reunirse con Arafat, Chirac lo ridiculizó.

¿Es inevitable que Europa siga su actual curso? No. Quizá la decisión de declarar organización terrorista a Hamas, con el claro desacuerdo francés, podría ser el primer paso de un cambio a largo plazo. También sería indicio de un cambio que Europa, alentada por un acuerdo conseguido en el seno de la ONU, adoptara un papel en la gestión de Iraq.

Un elemento clave es la absoluta negativa de los radicales de Oriente Próximo a flexibilizar su posición. Arafat no firmará la paz. Saddam no se quedará con los brazos cruzados en su escondite subterráneo. Ossama Bin Laden y sus colegas no abrazarán los métodos pacíficos. El régimen iraní, tan impopular entre su población, seguirá fomentando el terrorismo; y la desafiante Siria patrocina hoy directamente el terrorismo contra las tropas estadounidenses y europeas en Iraq.

Tales actores podrían ser los maestros de Europa acerca de la naturaleza de Oriente Próximo, del mismo modo que los dictadores del pasado con su intransigencia y agresión obligaron a muchos de los países del continente a abandonar el apaciguamiento y defenderse.

En Europa suele insistirse en que todavía hay esperanzas de lograr una paz israelo-palestina. Quizá habría que insistir en que hay esperanzas para Europa.●

Traducción: Juan Gabriel López Guix

BALTASAR PORCEL

Demonios de Dalí

Hoy se inaugura en la Generalitat el simposio internacional sobre Dalí. Como hemos dicho quienes lo organizamos, a partir del encargo del conseller Vilajoana, no se trata de exaltar a Dalí ni de repetirlo o denigrarlo, sino de contribuir a fijar una imagen canónica de él, establecer su figura más allá de pintoresquismos y negaciones con las que ha sido tan perseguido. Y a lo que contribuyó él mismo con reiteradas idioteces. La cosa es ésta, por ejemplo: Picasso está fijado y con razón como un gran creador, mientras se considera subsidiario que a la par fuera un pesetero, que anduviera en líos con señoras o que se hiciera comunista; pero en Dalí parecen pesar más sus jaleos económicos, sus obsesiones sexuales o su franquismo que su gran capacidad artística. Picasso se ve en bloque, cuando Dalí es cuarteado. Y ahora el pintor Xavier Valls explica como Chillida en el París de los años 40 andaba repartiendo palizas con ardor franquista a los republicanos españoles, sin que hoy nadie quiera recordarlo. Y desde el punto de vista de su obra bien está que así sea. Dalí es un número uno, desbrocémoslo para acentuarlo.

El simposio, sin duda, no acoge a todos los especialistas que hubiera deseado: algunos tenían compromisos previos, la temática de otros se repetía, el programa ya estaba lleno... Pero he ahí una propuesta a la Conselleria de Cultura y a la Fundació Gala-Dalí: ¿por qué no montar cada año un acto semejante, renovando los expertos? Con ello se iría completando este cuadro inicial y se reforzaría, pues el trabajo emprendido y necesario requiere tiempo, matices, además de tener que rastrear los territorios que Dalí transitó con mejor o peor fortuna, desde la escenografía a la literatura pasando por la joyería. Y hay uno que me sugestióna: los elementos locales y reales que él convierte en detonante explosión de surrealismo. Así, supongamos, cuando en "L'âge d'or" van y vienen "los mallorquinos", mezcla de guerrilleros o lo que sean y de esqueletos episcopales, no se trata de una denominación absurda, como se ha dicho, sino del trasunto de un hecho habitual y velado de la vida de Cadaqués: la llegada de las barcas mallorquinas de contrabando, que además debían burlar a los carabineros.

Dalí combina con fuerza crujiente y tensión espectacular una depravación lúdica con una desesperada dramática, dando una vertiginosa vuelta a la iconografía clásica al despojarla de su túnica angélica para vestirla con la malla de todos los demonios. Y lo hace con su lápiz, su pincel y su alma.●

LLUÍS FOIX

David Kelly y Joseph Wilson

Los problemas más incómodos para Bush y Blair no se encuentran en la caótica Bagdad o en los desiertos de Mesopotamia, donde las tropas ocupantes se preocupan más de su propia seguridad que de reconstruir un país destruido por una dictadura y por los intensos bombardeos de la guerra para derrocar a Saddam Hussein.

El científico y asesor del Ministerio de Defensa británico, David Kelly, se suicidó en un bosque cercano a su casa aparentemente por no poder resistir las presiones cuando su nombre fue filtrado a la opinión pública por haber informado a la BBC de que el Gobierno Blair había exagerado el peligro del dictador iraquí.

El caso está en manos de lord Hutton, un juez que desde el Tribunal Supremo de Londres está investigando las posibles razones que llevaron a David Kelly a quitarse de enmedio. Lord Hutton es un personaje respetado que ha hecho desfilar por el sumario al propio primer ministro, al ministro

de Defensa, a los periodistas involucrados en la información y a demás personajes que pudieron haber contribuido a la fatal decisión de Kelly. Se espera la decisión de Hutton, que, dada su trayectoria profesional, no parece que vaya a ser influenciada por el poder de cuantos han declarado en el caso.

Joseph Wilson es un ex diplomático que sirvió doce años en Níger, Togo, África del Sur, Burundi y Congo. Su puesto más relevante fue el de embajador norteamericano en Gabón. Bush padre dijo de él que era un gran diplomático y Bill Clinton lo nombró para un cargo importante en el Consejo Nacional de Seguridad.

En medio de la euforia prebélica del pasado mes de febrero, el presidente Bush lo envió a Níger para que investigara las posibles relaciones entre aquel país africano y el régimen de Saddam, al que supuestamente le habría suministrado uranio para fabricar bombas nucleares.

Wilson no encontró rastros de estas relaciones. Y así lo manifes-

tó en el informe para la Casa Blanca. Wilson salió del anonimato al escuchar el discurso sobre el estado de la nación de Bush, en el que se incluía una frase en la que se afirmaba que existían relaciones entre Níger e Iraq para el suministro de uranio.

LA UTILIZACIÓN de estas dos personas por razón de Estado añade más problemas a Bush y Blair

Wilson escribió un artículo diciendo que él no había llegado a esta conclusión después de su viaje a Níger. Empezó una gradual desacreditación de su persona en el sentido de que era un diplomático mediocre y al que le gustaban los golpes de teatro. La presión fue en aumento has-

ta que alguien, supuestamente desde la Casa Blanca, filtró que su mujer, Valerie Plame, era una espía encubierta de la CIA.

¿Ha sido una más de las presiones? ¿O bien se trata de un acto de venganza de quienes pretenden servir a la causa de Bush? La publicación de esta información clasificada es un delito que puede ser castigado con diez años de cárcel. En cualquier caso, es el fin de la carrera de una espía y la inhabilitación de cuantos contactos hubiera podido construir a lo largo de los años.

Wilson no ha callado. Ha denunciado la guerra de Iraq y ha dicho lo que muchos americanos pueden pensar: "No creo que la invasión, la conquista y la consiguiente ocupación de Iraq fueran la única forma, ni siquiera la mejor, para garantizar nuestra seguridad nacional y el desarme de Saddam".

Este debate paralelo a las consecuencias de la guerra interesa a las opiniones públicas de Gran Bretaña y Estados Unidos.

Es la utilización de personas en nombre de la razón de Estado.●



GRUPO GODÓ

Presidente

JAVIER GODÓ, CONDE DE GODÓ

Consejero Delegado: Antoni Cambredó
 Director General de Negocios: Carlos Godó Valls
 Director General Corporativo: Carlos Gutiérrez
 Director Financiero: Jaume Gurt
 Director de Comunicación: Màrius Carol

LA VANGUARDIA

Presidente-Editor:

JAVIER GODÓ, CONDE DE GODÓ

Directora General: Cristina Coll
 Director General Adjunto: Joan Angulo
 Director de Marketing: Martí Torres
 Director de Ventas: Jordi Dalet
 Director de Sistemas: Antoni Rendé
 Dtor. Adjunto de Sistemas: Francesc Teixidó
 Director de Personal: José Ramón Mauri
 Director de Operaciones: Enric Peradejordi
 Director de Compras: Jaume Vilarrasa
 Controller: David Carrión